

Estos diez capítulos concisos, acompañados de copiosas notas eruditas, serán en adelante el necesario punto de partida para toda futura indagación sobre Delicado.

E. MICHAEL GERLI

Georgetown University.

MARY GAYLORD RANDEL, *The historical prose of Fernando de Herrera*. Tamesis Books, London, 1971; 206 pp.

Para un estudioso del Siglo de Oro, el título del libro de Randel resulta sugerente, pues suscita una serie de cuestiones sobre aspectos poco estudiados de la producción de Herrera.

Inmediatamente surge la pregunta: ¿Cómo es el Herrera historiador? ¿Cuál es la orientación histórica que sigue? ¿Puede observarse alguna evolución o, al menos, un distinto enfoque historiográfico si se tiene presente que las dos obras estudiadas están separadas por veinte años? Efectivamente, mientras la *Relación de la guerra de Cipro* se publica en 1572, el *Tomás Moro* no aparece hasta 1592.

La primera obra es una descripción de la batalla de Lepanto, impresa sólo un año después de ese gran acontecimiento histórico que marca la cumbre de la hegemonía imperial española; la segunda aparece cuatro años después de la derrota de la Armada Invencible, hecho que, a su vez, inicia la decadencia del poderío español y, en un plano internacional, coincide con la iniciación de la ofensiva contrarreformista del período postridentino.

Además, cabe suponer que un estudio de las obras históricas de Herrera podría arrojar alguna luz sobre la compleja personalidad de uno de los más grandes poetas del XVI, sobre todo si tenemos presente que fue esta actividad de historiador a la que dedicó serios esfuerzos y que ocupó una buena parte de su vida. Y finalmente cabe la curiosidad por la prosa misma, por su calidad. ¿Cómo es la prosa de este hombre que más que ningún otro elaboró, en la teoría y en la práctica, los cánones del estilo y estética de las letras castellanas?

De estos tres enfoques que la frase "la prosa histórica" de Herrera hace saltar a la mente, el estudio de Randel cumple mejor con el segundo, cosa que efectivamente se enuncia en la introducción: "El presente estudio sobre los escritos históricos de Herrera en base a tres sobresalientes trabajos en prosa —la *Relación de la guerra de Cipro*, *Anotaciones* y *Tomás Moro*— se ofrece como un paso hacia la comprensión de la personalidad total del autor" (p. 4).

La valoración de su prosa apenas se toca aunque la autora asevera que uno de los propósitos es el de formular "algunos juicios sobre la evolución de Herrera como escritor". Sin embargo, a priori se declara "reacia a hacer afirmaciones apresuradas que se alterarían drásticamente con el descubrimiento de la perdida *Istoria general*" (p. 4) —limitación auto-impuesta y algo forzada ya que dicha obra la dio por perdida Pacheco en el siglo XVII. Y, por supuesto, de examinar e interpretar

bien las obras existentes, de ninguna manera debería cambiar drásticamente el descubrimiento de la *Istoria general*; más bien completaría el estudio.

No obstante, Randel aborda con innegable valor dos difíciles aspectos de la evolución ideológica: la tónica del tiempo que se refleja en el enfoque de los tratados históricos del sevillano —análisis muy bien documentado y hecho con suma competencia—; y la cuestión de la “personalidad total” de Herrera, que trata con perspicacia y profundidad.

El plan del trabajo, para cumplir con este propósito, está estructurado con precisión y cuidado, reflejo sin duda de la brillante nómina de mentores a quienes agradece en la introducción. Está dividido en dos partes: la primera que trata de la Guerra de Cipro y la batalla de Lepanto; y la segunda, el análisis de *Tomás Moro*. A título ilustrativo, sirvan de ejemplo el tema de algunos de los capítulos: “Herrera and the imperial cause”, “Herrera and Philip II”, “Divine providence and the concept of heroic virtue”, “The direction of history”, “Herrera and More as author” y “The meaning of Herrera’s historical work”.

El desarrollo de cada uno de estos capítulos está bien fundamentado, con meticulosa investigación en las fuentes latinas y contemporáneas, aunque a veces se echa de menos las opiniones críticas de la propia autora. Por otra parte, la aversión a abordar la cuestión estilística de la prosa de Herrera se refleja también en el propio estilo de la doctora Randel, que a veces resulta algo seco y monótono. En una introducción de poco más de cuatro páginas, por ejemplo, repite el nombre de Herrera 41 veces.

La autora modestamente llama su trabajo “un ensayo”; pero es más que eso: es un trabajo bien elaborado sobre un aspecto particular de la prosa de Herrera. La tarea con que se enfrentó Randel no es nada fácil, y a pesar de los pequeños reparos de tipo técnico que se pueden hacer, hay que admirar el valor con que emprendió y llevó a cabo su cometido: arrojar más luz sobre la personalidad del gran poeta sevillano y llamar la atención sobre una parte de su obra casi totalmente abandonada por los críticos.

S. B. VRANICH

Lehman College of the  
City University of New York.

ROGELIO REYES CANO, *La “Arcadia” de Sannazaro en España*. Editorial Católica Española, Sevilla, 1973; 178 pp. (*Pubs. de la Univ. de Sevilla*, 16).

Los estudiosos de la literatura española del Siglo de Oro reciben con entusiasmo los nuevos trabajos dedicados a aclarar las casi siempre complejas relaciones literarias hispano-italianas. Esto se debe a que, a pesar de los importantes estudios ya realizados, quedan muchos aspectos todavía inexplorados. Consciente de esta situación, Reyes Cano